

¡Con mucha Pomba Gira nena! Primera aproximación a la kimbanda y sus vínculos con lo trans.

Ojeda, Pablo Maximiliano.

Cita:

Ojeda, Pablo Maximiliano (2014). *¡Con mucha Pomba Gira nena! Primera aproximación a la kimbanda y sus vínculos con lo trans.* Congreso Nacional de Aladaa 2014. Facultad de Filosofía y Letras - UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablomaximilianoojeda/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pG8a/cvR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

COLECCIÓN ALADAA

ISSN 2346-8602

**COLECCIÓN ALADAA
DOCUMENTO 4
CONGRESO NACIONAL DE ALADAA, 2014**



CONGRESO NACIONAL DE ALADAA

7 y 8 de agosto, 2014

Centro Cultural de la Cooperación

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

**Editor responsable: ALADAA (Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África)
Calle 9, N° 678, 1°C- La Plata, Pcia. de Buenos Aires, República Argentina
Compiladoras: Cecilia Onaha y Lía Rodríguez de la Vega**

COLECCIÓN ALADAA

Directoras: Cecilia Onaha y Lía Rodríguez de la Vega.

**Comité Editorial: María Agustina Cacault, Alejandra Conconi, Maya Alvisa, Ezequiel Ramoneda,
Luciano Lanare.**

**Comité de Asesores Científicos: Marta Maffia, Marcelo Campagno, Carolina Mera, Marisa
Pineau, Jorge Malena.**

Congreso Nacional de ALADAA, 2014

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras/Facultad de Sociales

Presidente del Congreso

Liliana Palacios de Cosiansi (UNT)

Presidente Nacional de ALADAA Argentina

Comisión Organizadora

Marisa Pineau (UBA), Cecilia Onaha (UNLP), Sergio Naessens (UNT), Carolina Mera (UBA), Juan José Vagni (UNC), Marta Maffia (UNLP), María Agustina Cacault (UNLP), Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ/UNLaM), Federico Andino (USal), Alcira Trincheri (UNCom), Marcelo Campagno (UBA).

“¡Con mucha Pomba Gira nena! Primera aproximación a la kimbanda y sus vínculos con lo trans.

Pablo M. Ojeda (ISP Dr. J. V. González).

Correo de contacto: pmojeda@hotmail.com

Introducción:

La presencia y práctica contemporánea documentada de religiones de origen africano en nuestro país es un fenómeno relativamente reciente que se remonta a 1966, año en que el primer templo umbanda abrió sus puertas al público. El posterior crecimiento tanto del número de practicantes como de lugares físicos destinados al culto (Frigerio, 2001) se dio en forma lenta y paulatina y hallamos un vacío importante de fuentes e información durante la siguiente década a propósito de la dictadura militar.

Sus restricciones a todo tipo de apertura cultural contraria a las “buenas costumbres y tradiciones de raíz occidental y cristiana”, frase desafortunada en la que podría resumirse el dogma del autodenominado proceso de reorganización nacional que finalmente resultara en la repudiable experiencia conocida, son causa de ese vacío de datos.

La situación para la práctica de estos cultos de origen africano se modificó positivamente hacia 1983, cuando muchos templos que funcionaban en la clandestinidad pasaron a hacerlo en forma pública sumándose a ellos la creación de nuevos espacios para tal efecto (Lamborghini, 2011).

Luego de la apertura democrática observamos un acelerado crecimiento, tal es así que se estima que actualmente funcionan más de quinientos templos en la ciudad de Buenos Aires y su área geográfica de influencia, si bien es difícil obtener cifras reales en consultando solo organismos oficiales⁶⁶⁴.

Según los propios practicantes manifestaron en el transcurso de entrevistas realizadas para la investigación, contando aquellos individuos que dan “consulta” en su propia casa, es decir, que utilizan domicilios particulares para el culto, la cifra inicial de

⁶⁶⁴ <https://www.mrecic.gov.ar/es/secretaria-de-culto> Consulta realizada el 8 de julio de 2014 a las 21:45 hs.

500 espacios físicos se duplicaría estimativamente, alcanzando o incluso superando el millar. Con respecto a los templos registrados, la mayor parte de ellos se encuentra en el conurbano bonaerense y tenderían mayoritariamente a la captación de fieles pertenecientes a sectores medio-bajos⁶⁶⁵.

Dos variantes de religiosidad de raíz africana predominan en la Argentina: la Umbanda, de fuerte carácter sincrético, y el Batuque, (Frigerio, 1989) que contiene mayor cantidad de elementos africanos preservados. La mayor parte de los templos mencionados practican ambas en simultáneo y las conciben como distintas etapas de un mismo camino espiritual al que denominan sencillamente “la religión”.

Si bien se observa una mayor presencia de la Umbanda en la casi totalidad de los templos, y en ocasiones el Batuque es reemplazado por otras vertientes africanistas como el Candomblé, la llamada “nación Omolokó”, y en algunos casos se da también la presencia de santería afrocubana o vudú.

Con respecto a esto último he notado en mi trabajo de campo que los entrevistados suelen agrupar las últimas variantes mencionadas bajo el concepto mayor y englobador de africanismo o africanismos, criterio que he determinado utilizar en adelante a efectos de facilitar la comprensión de mi ponencia⁶⁶⁶.

Recapitulando entonces, para la mayor parte de los templos “la religión” consiste en una práctica conjunta de Umbanda y africanismo (Batuque, Candomblé o bien alguna de las variantes anteriormente mencionadas). Es preciso aclarar que en la mayoría de los casos la Umbanda actúa como una etapa introductoria en la cual los individuos socializan la religión y se preparan para su posterior iniciación en el africanismo (Carbonelli y Mosqueira, 2010).

En un intento de explicar este particular ha podido ser observado que el abundante uso de imaginería y elementos provenientes del panteón católico en las ceremonias umbandistas actúa para los adeptos principiantes como una suerte de conexión facilitadora entre el catolicismo popular y los cultos africanistas.

Percepción del africanismo en la sociedad argentina. Una encrucijada.

⁶⁶⁵ <https://www.mrecic.gov.ar/es/registro-nacional-de-cultosConsulta> realizada el 10 de julio de 2014 a las 11:58 hs

⁶⁶⁶ Las entrevistas fueron realizadas a unidades informantes aleatorias, asistentes a prácticas de las diferentes orientaciones. Se utilizó la perspectiva de consulta abierta y flexible, apuntando a obtener la forma en que aquéllas se autoperceben en el contexto (Grele: 1991)

Los líderes de los templos así como los diferentes practicantes que he entrevistado están muy conscientes de que la imagen de su religión en nuestro país no constituye en forma alguna la deseable y según ha manifestado la mayoría tampoco se condice generalmente con la realidad.

Según ellos esto se debería al desconocimiento general que existe en nuestra sociedad sobre la religión y mayoritariamente responsabilizan a los medios de comunicación que tergiversarían la información, colocando el acento no sobre una visión global, plural, respetuosa y enriquecedora como ocurre con otras religiones minoritarias que son percibidas como benéficas o incluso “inofensivas” sino sobre ciertas características repudiadas (Oeyen, 1986) de la práctica, tales como el sacrificio de animales o las solicitudes de “trabajos por encargo” asociados generalmente con imágenes oscuras y repudiadas y destinados en la mayoría de los casos a “hacer el mal” o “actuar sobre la voluntad” de otras personas.

Principalmente, los fieles se lamentan de que a sus prácticas y creencias no se les otorga el status de religión y que los paes y maes de santo no son percibidos por la sociedad en general como los sacerdotes que son sino como hechiceros con oscuros fines, charlatanes o bien, mercenarios (Silleta, 1986)

La idea que los africanistas tienen acerca de la percepción de su religión en la sociedad argentina parece corresponderse bastante con la realidad a juzgar por el tratamiento que recibe aquélla por parte de los medios de comunicación, principalmente gráficos, consultados.

La mayor parte de los artículos sobre Umbanda aparecen en publicaciones dirigidas a sectores medio-bajos y bajos. En ellos, los maes y paes de santo son presentados como detentadores de poderes sobrenaturales que pueden ser utilizados para curar dolencias físicas o bien resolver diversos tipos de problemas de toda índole, tales como personales, laborales, sentimentales, etc. así como también para “cortar” trabajos mágicos de los cuales presumiblemente se ha sido víctima.

Si en los medios destinados a sectores bajos se enfatizan los poderes de los paes y maes, en aquellos dirigidos al público medio o alto a la Umbanda no le va mejor ya que aquí el acento generalmente se coloca en la expansión de las nuevas creencias mágicas utilizando incluso la denominación peyorativa de “sectas” cuya peligrosa práctica avanza, lo cual es presentado ciertamente como algo negativo que hay que erradicar o detener (Silleta, 1986).

De esta forma, al efecto estigmatizante de la denominación “secta” se le agrega en forma peyorativa el de la asociación inevitable con la magia. Pensemos que históricamente esto ha sido una categorización que ha actuado en forma descalificatoria contra toda práctica religiosa (Frigerio, 1989, Oeyen, 1986).

No solamente un sistema religioso mayoritario busca desacreditar a sus competidores calificándolos como mágicos, sino que también desde la racionalidad científica se hace otro tanto, razón por la cual toda práctica espiritual que se percibe asociada a la magia pierde su lugar de legitimidad entre las “auténticas religiones” (Segato, 2007).

Además del énfasis puesto en la manipulación de la realidad mediante prácticas sobrenaturales, otro elemento que influye negativamente en la percepción social general de la religión es la inclusión de sacrificios de animales en los ritos africanistas. Este último constituye el elemento más repudiado y menos comprendido del culto y el que genera mayor resistencia al mismo por parte de la sociedad argentina.

Pomba Gira: Entidad femenina y construcción de identidad

Una de las esencias de la religiosidad africana en general reside en la interacción con los muertos, es decir que, en la relación que se establece entre el individuo practicante de la ceremonia y el muerto ancestral hallamos una fuerte interacción en este sistema religioso.

Cabe aclarar que el mismo, y en esto reside su particularidad, no parte necesariamente desde una cosmovisión que establezca la creación del mundo sino que los aspectos teológicos (Nieto, 2006 - Jerskovits, 1943) que definen dicha creación son aceptados como un antecedente, pero el culto se desarrolla sobre todo en relación a este contacto con los ancestros.

Todas las líneas de religión africanista poseen su *eggum*, es decir, su propio rito consagrado a un muerto ancestral que presenta variaciones según el caso y constituye su esencia a la vez que la diferencia del resto ya que, más allá de cualquier dogma rígido el universo africanista es la suma de todas las particularidades que lo componen (Cuello, 2010, Carrone, 2013).

En el presente trabajo me he concentrado específicamente en uno de estas ceremonias rituales: la kimbanda, cuyas entidades protagonistas se denominan Exú y Pomba Gira o Exú mujer. El rito kimbanda constituye una práctica particular dentro del

africanismo y como tal posee sus propias entidades patrocinantes que son considerados una especie de orixás⁶⁶⁷ de segundo nivel o entidades de baja energía.

El vocablo kimbanda proviene de kimbundo, palabra de origen bantú, en relación al doctor tradicional o "curandero" en Angola. El significado es: "aquél que se comunica con el más allá" o también aquél que puede manifestar el "arte de curar", ya que ese es otro de los significados de la terminación mbanda. La mbanda, es el tipo de ritual practicado por la kimbanda en Angola para efectuar curaciones e invocaciones a ancestros espirituales que podrían comunicarse con las personas a través de su cuerpo, tal cual lo hacen los espíritus a través de un médium.

En particular he decidido focalizarme en el vínculo que se establece entre la Exú mujer o Pomba Gira y practicantes del culto pertenecientes a la comunidad GLTBI de la ciudad de Buenos Aires y alrededores que han atravesado, atraviesan, o tienen algún tipo de conexión con un proceso de construcción de identidad que se identifica con la cultura trans en su variable hacia lo femenino: transexuales, travestis, drag queens, transformistas, gays, etc, (Cangi, 2000) a quienes he realizado entrevistas abiertas en profundidad a fin de recabar información que me acercara a un conocimiento más cercano del ritual, de sus alcances y connotaciones.

Según he podido reconstruir a través de los testimonios de quienes creen, esas entidades "no terminaron su evolución en vida", y por eso trabajan para convertirse finalmente en "seres de luz", manifestándose a través de la kimbanda para traer consejos, adoctrinar y ayudar espiritualmente a sus adeptos. "Los exús fueron hombres, personas que vivieron realmente, pero como cometieron algún error en esa vida no pueden descansar en paz, entonces llegan a través de la kimbanda para pagar por las cosas malas que hicieron. Por ejemplo, tal vez fueron asesinos o delincuentes. Y con la Pomba Gira pasa lo mismo, fueron mujeres que cometieron algún error, prostitutas y otras cosas por el estilo" (Italo Méndez, seudónimo).

El objetivo principal del ritual es entonces, la incorporación de estas entidades en forma mediúmnica para lo cual se pone en funcionamiento todo un sistema de símbolos. Por ejemplo, cuando Exús y Pomba Giras "se hacen presentes" en sus médiums o cabalhos durante la ceremonia, es posible observar en los practicantes el uso

⁶⁶⁷ En la construcción fuertemente sincrética que ha atravesado el africanismo en Latinoamérica, los *orixás* son equiparados a los santos católicos. Los practicantes los definen a propósito de ello como "santos", "espíritus elevados" o "intermediarios entre el hombre y la divinidad"

de vestimentas típicas de la época en que supuestamente existieron, la cual se extiende desde el siglo XVII hasta fines del XIX.

Es decir, que a los efectos de facilitar dicha incorporación “En la ceremonia usamos ropa de época, vestidos de dama antigua y capelinas. Para que ella se sienta cómoda y elijar volver por un rato” (Noxeema, seudónimo). He aquí una conexión evidente entre ambos mundos, lo trans y el africanismo. Esto se debe principalmente a la ausencia de prejuicios por parte de la doctrina transmitida por los paes y maes a sus adeptos mediante la cual los practicantes perciben una atmósfera de libertad difícilmente posible en religiones mayoritarias o tradicionales. “¿La iglesia católica que dice? Que si tenés una pareja de tu mismo sexo te vas al infierno. En cambio en el culto africanista no importa tu inclinación sexual ni tu género, a la religión no le importa” (Italo Méndez, seudónimo).

“Las pombagiras y sus compañeros exús, que forman la kimbanda, o la “izquierda” de la umbanda, son generalmente espíritus maleducados, impúdicos, agresivos. Dicen palabrotas y se ríen a carcajadas. La Pomba Gira es el espíritu de una mujer que en vida habría sido una especie de prostituta, una mujer de baja moral, capaz de dominar a los hombres mediante sus habilidades sexuales, amante del lujo, del dinero y de todos los placeres del mundo. Por eso cuando quiero sentirme bella o conseguir algo me conecto con mi Pomba Gira” (Olaya, seudónimo).

Según refiere Sandy, otra de las entrevistadas, las Pomba Giras usan trajes de colores llamativos, así como en ocasiones una rosa en su largo cabello moreno, y exhiben formas de prostituta (sic), aunque no necesariamente lo hayan sido en su vida terrena ya que “Puede manifestarse también como una gran dama, fina y muy cuidada, pero siempre una dama de la noche, una pecadora, no importa si fue rica o pobre” (Tina Brown, seudónimo).

El objetivo principal de la incorporación de la exú mujer o Pomba Gira consiste es solicitar a la entidad una petición en particular durante la ceremonia: “Vos a la Pomba le podés pedir lo que querés, pero tenés que tener cuidado con lo que pedís, nosotros creemos en la ley del retorno, así que si pedís por ejemplo que algo malo le pase a otra persona la Pomba lo va a hacer porque no hay nada contra lo que ella no pueda, pero eso te va a volver a vos” (Olaya, seudónimo).

En forma frecuente los testimoniados hicieron referencia a estos “pedidos” durante las entrevistas, a menudo bajando la voz o dirigiendo una mirada cómplice hacia el dispositivo que estaba registrando su voz. Generalmente el relato se focalizaba

en el pedido realizado por un tercero y nunca en uno propio, lo cual no deja de ser significativo. “La Sebastiana era una caricata⁶⁶⁸ feísima, picada de viruelas en toda la cara que le hizo un endulzamiento a un chonguito⁶⁶⁹ que de otro modo no hubiera estado nunca con ella. Pero tengo que decirte que no terminó nada bien, con el tiempo ella se embichó⁶⁷⁰” (La Pelopony, seudónimo).

Los dos elementos de esta variante del africanismo más resistidos o repudiados por el común de la sociedad y aun por muchos de sus ex adeptos son precisamente estos pedidos de “trabajo por encargo” a través de los cuales, los practicantes afirman que es posible someter la voluntad de otros individuos. “Cuando es para hacer un daño se denomina demanda pero los Exús y Pomba Giras pueden usarse tanto para el bien como para el mal” (Ítalo Méndez, seudónimo).

El otro punto crítico mencionado en el corpus anterior hace referencia al sacrificio de animales en el ritual. “En muchas de estas ceremonias, yo ya no participo pero lo he visto con mis ojos y fue el motivo por el que dejé de hacerlo, se hacen matanzas de animales para usar su sangre o se los quema para ofrendarle sus cenizas a la entidad. Piense usted que son necesarias como mínimo siete obligaciones de “cuatro patas” para alcanzar el grado de Jefe de kimbanda. Es una verdadera vergüenza que en nuestros días se hagan aun esas prácticas atroces” (Victoria Secret, seudónimo).

Todos y cada uno de los entrevistados sin excepción confirmaron aunque sin profundizar en el tema, que efectivamente el sacrificio de animales en ocasiones forma parte del ritual pero ninguno de ellos pareció experimentar dilema moral alguno con respecto a ello, aceptándolo naturalmente como parte integrante de la ceremonia. Dado que la investigación está en su fase inicial y que quedan objetivos por cumplir, este aspecto será tema de tratamiento en próximos avances.

Consideraciones finales

Lo *trans* es causa inevitablemente de magnetismo, así como otras figuras representativas de lo diferente y habitantes de nuestra cultura simbólica, como el monstruo o el salvaje, por la inquietud que nos genera su presencia que procede del

⁶⁶⁸ Término utilizado en el “slang” travesti para definir a un homosexual en proceso de conversión hacia su identidad femenina.

⁶⁶⁹ Hombre que se define y percibe a sí mismo como heterosexual pero mantiene relaciones sexuales o amorosas con travestis, gays, etc.

⁶⁷⁰ Nuevamente “slang”. El vocablo hace referencia a la infección con el virus HIV. Observemos que en este caso la entrevistada percibe a la enfermedad como una “maldición rebote” enviada por la *Pomba Gira* luego de su primer aporte benéfico.

borramiento de los límites, y en especial, porque lo imposible busca materializarse en lo posible, conservando la energía de ese algo siempre reprimido y negado que aun así retorna, ese algo que debiendo quedar oculto a la mirada del rebaño, sin embargo se ha manifestado.

Y lo hace ni más ni menos que a través del cuerpo, lo *trans* no es otra cosa que sustancia corporal en el sentido aristotélico (es en sí), tal como lo demuestran sus diversas manifestaciones y su acumulación histórica de visibilidades. Una de estas manifestaciones en pos de la equidad, la visibilidad, la pluralidad y el derecho inenajenable a la construcción de la propia identidad está constituida por otro derecho tanto o más inequívoco que aquel: el derecho a la fe, a elegir libremente en qué creer, qué religión practicar, de qué ceremonia o ritual ser parte.

En un mundo posmoderno, vital y complejo como del que nos ha tocado ser parte la multiplicidad de opciones y la suma de individualidades exhibe un amplio abanico en el que nada se oculta, del que nada ni nadie está exento. Pareciera, y enhorabuena, que toda combinación es posible, que todas las identidades y creencias fueran libres de mezclarse e interactuar tal y como les plazca.

Tan así es que un culto africanista como la kimbanda abre sus puertas a la diversidad generando nuevos lugares de expresión para el desarrollo de la espiritualidad, nuevos espacios en los cuales ser tal y libremente como se quiera sin exigir más que la presencia de la propia humanidad. Y hacia allí va el universo trans, comprendiendo perfectamente el guiño en su búsqueda inagotable de espacios y conquistas para poder ser, generando nuevos sitios para ello, sitios que claramente no abundan en una sociedad en franco crecimiento pero a la que aún le queda un amplio camino por recorrer en la materia, una sociedad temerosa y resistente aun a lo diferente y que no siempre le es del todo amigable.

Bibliografía consultada

- CANGI, ADRIÁN (2000) Performance. Género y Transgénero, Buenos Aires, Eudeba.
- CARBONELLI, MARCOS y MOSQUEIRA, DANIELA (2010) Minorías religiosas en Argentina: posicionamientos frente a lo político y al Estado en Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, n° 28. Universidad Complutense de Madrid.
- CARRONE, NAHUEL NICOLÁS (2013) La consolidación del culto tradicional Ifá iniciático en la Argentina: formas de ingreso, consolidación y vínculos con las variantes religiosas africanas preexistente. Ponencia presentada en Congreso ALADAA Asociación

Latinoamericana de Estudios Afro-Asiáticos. el 16 de Agosto, Mesa Temática “Translocalización de comunidades africanas y asiáticas. Intercambios y resignificación de ideas y prácticas”.

CARROZZI, María J.; FRIGERIO, ALEJANDRO (1992) Mamãe Oxum y la Madre María: Santos, Curanderos y Religiones Afro-Brasileñas en Buenos Aires. Revista del Centro de Estudios Afro-Orientais de la Universidade Federal da Bahía.

CUELLO, EDUARDO CARLOS (2010) Las religiones de matriz africana en Argentina, y su relación con Latino América. Ponencia presentada en las Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del GEALA (Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, UBA), 29 y 30 de septiembre de 2010.

FRIGERIO, ALEJANDRO (1989) La umbanda no es una religión de ignorantes y mediocres: estrategias frente la estigmatización de las religiones afrobrasileñas en Buenos Aires. "Revista de Antropología", N° 10.

FRIGERIO, ALEJANDRO (2001) Cómo los porteños conocieron a los Orixás. El negro en Argentina: Presencia y negación. Dina Picotti, ed. Págs. 301-31. Buenos Aires, Editores de América Latina.

FRIGERIO, ALEJANDRO (2002) La expansión de religiones afrobrasileñas en Argentina: Representaciones conflictivas de cultura, raza y nación en un contexto de integración regional. Archives des Sciences Sociales des Religions 117: 127-150. École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, Francia.

FRIGERIO, ALEJANDRO (2004) Re-Africanization in secondary religious diasporas: Constructing a world religion. Civilisations 51(1-2): 39-60. Revista del Instituto de Sociología de la Universidad Libre de Bruselas. Bélgica.

GRELE, RONALD (1991) «La historia y sus lenguajes en la entrevista de Historia Oral: ¿quién contesta las preguntas de quién y por qué?» en Historia y Fuente Oral. N° 5. Barcelona.

GOFFMAN, ERVING (1986) Stigma: notes on the management of spoiled identity. New York, Simon and Schuster.

JERSKOVITS, MELVILLE (1943) The Southernmost aspects of new world africanisms en American Anthropologist 45, Págs. 495-510.

LAMBORGINI, EVA (2011) Procesos de reafricanización en la sociedad argentina: Umbanda, Candombe y militancia “Afro”. Revista Pós Ciências Sociais, Vol. 8, No 16 Jul/Dic.

NIETO, FRANCISCO SANPEDRITO (2006) Religiones Americanas y Afroamericanas en Veritas, vol. I, n° 14 Págs. 11-42

OEYEN, MONSEÑOR PEDRO (1986) Macumba y otras brujerías. Buenos Aires: Ed. Paulinas.

OLIVEIRA, PEDRO A. RIBEIRO DE (1986), A favor da magia. Comunicacoes do Iser 18:24-27.

SILLETA, ALFREDO (1986) *Las sectas invaden la Argentina*, Buenos Aires, Planeta.

SEGATO, RITA L. (2007). *La faccionalización de la república y del paisaje religioso como índice de una nueva territorialidad*, en *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la identidad*. Ed. Prometeo Libros. Buenos Aires.

STARK, RODNEY y WILLIAM BAINBRIDGE (1985) *The future of religion: Sscularization, revival and cult formation*. Berkeley: Univ. of California Press.